

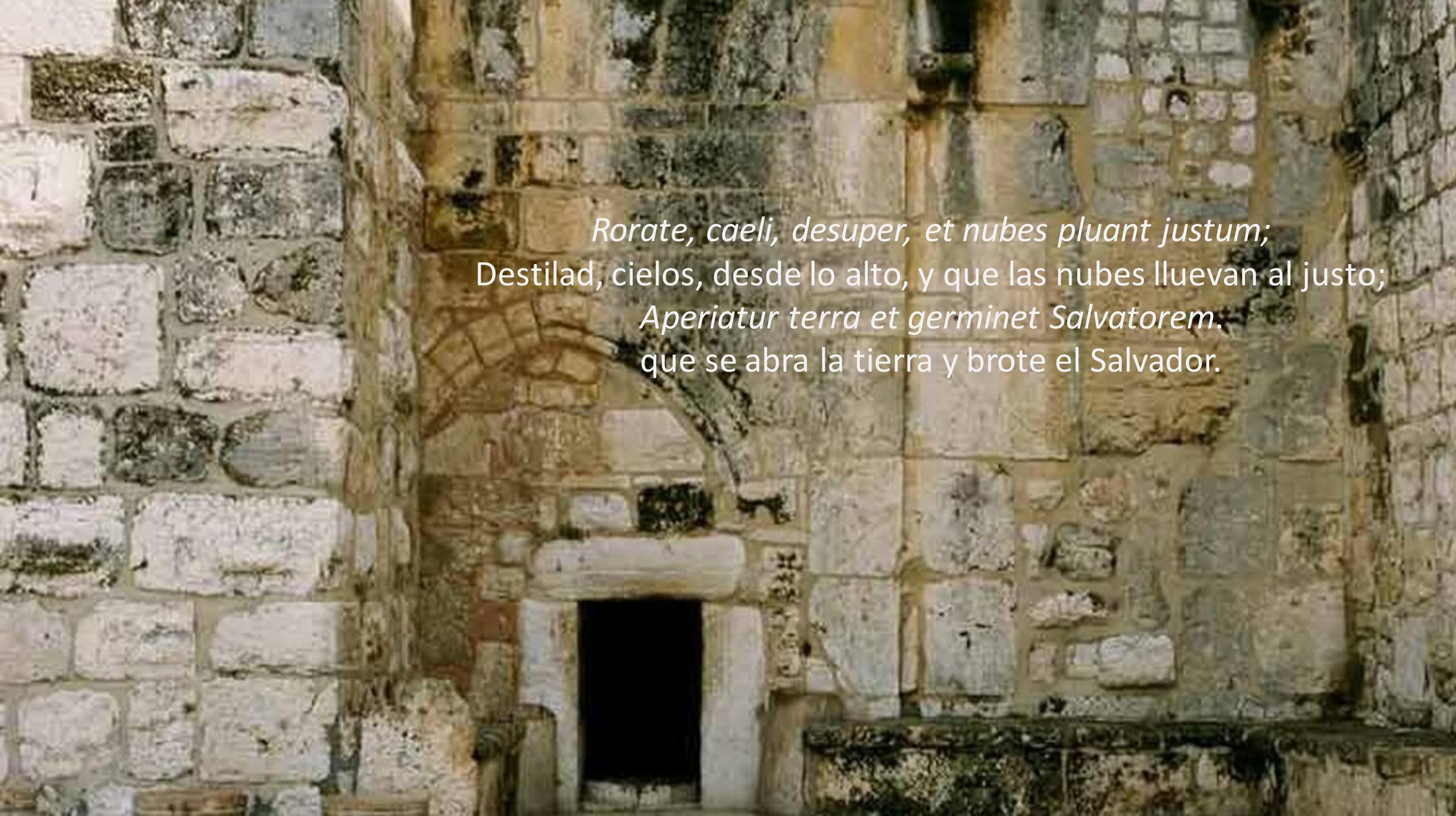


ADVIENTO

2024

Encarnación: La tierra, la historia y la madre

Parroquia de la Santa Cruz
Santuario San Expedito

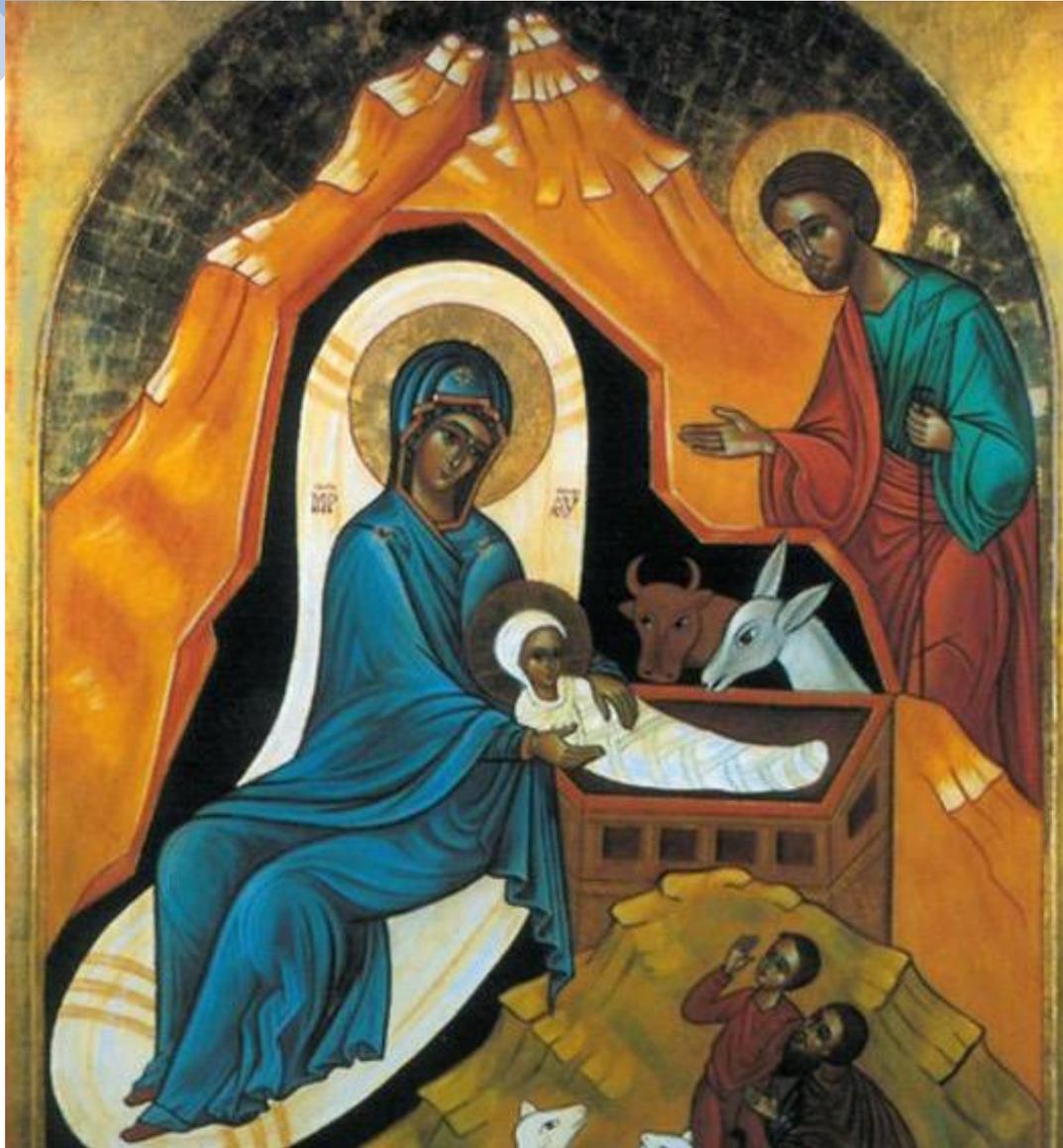


Rorate, caeli, desuper, et nubes pluant justum;
Destilad, cielos, desde lo alto, y que las nubes lluevan al justo;
Aperiatur terra et germinet Salvatorem.
que se abra la tierra y brote el Salvador.

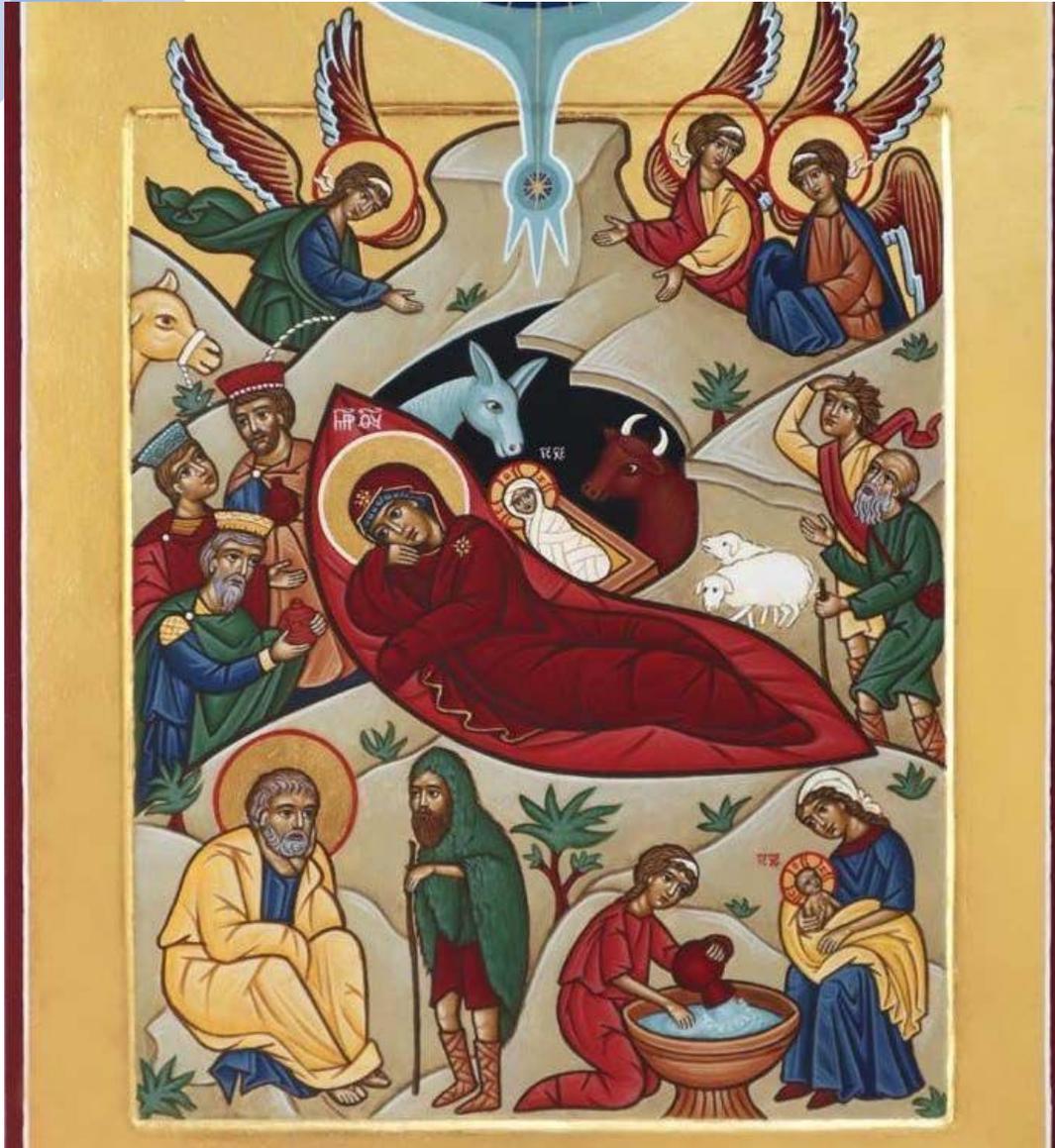
Anunciación a José Mt 1,18-24



Anunciación a María Lc 1, 26-38



Lc 2,⁶ «Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del *alumbramiento*,⁷ y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento».



Mt 2,¹ «Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén»...

Jn 1,¹⁴ «Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad».





⁴Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, *envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido* bajo la ley, ⁵*para* rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y *para* que recibiéramos la filiación adoptiva. ⁶La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el *Espíritu* de su Hijo que clama: ¡*Abbá, Padre!*

Gál 4, 4-5.



es tu esposa? Y yo le dije: Es María, educada en el templo del Señor, y que se me dio por mujer, pero sin serlo, pues ha concebido del Espíritu Santo. Y la partera le dijo: ¿Es verdad lo que me cuentas? Y José le dijo: Ven a verlo. Y la partera siguió.

2. Y llegaron al lugar en que estaba la gruta, y he aquí que una nube luminosa la cubría. Y la partera exclamó: Mi alma ha sido exaltada en este día, porque mis ojos han visto prodigios anunciadores de que un Salvador le ha nacido a Israel. Y la nube se retiró en seguida de la gruta, y apareció en ella una luz tan grande, que nuestros ojos no podían soportarla. Y esta luz disminuyó poco a poco, hasta que el niño apareció, y tomó el pecho de su madre María. Y la partera exclamó: Gran día es hoy para mí, porque he visto un espectáculo nuevo.

3. Y la partera salió de la gruta, y encontró a Salomé, y le dijo: Salomé, Salomé, voy a contarte la maravilla extraordinaria, presenciada por mí, de una virgen que ha parido de un modo contrario a la naturaleza. Y Salomé repuso: Por la vida del Señor mi Dios, que, si no pongo mi dedo en su vientre, y lo escruto, no creeré que una virgen haya parido.



3. Y, llegados a mitad de camino, María dijo a José: Bájame de la burra, porque lo que llevo dentro me abrumba, al avanzar. Y él la bajó de la burra, y le dijo: ¿Dónde podría llevarte, y resguardar tu pudor? Porque este lugar está desierto.

Pausa en la naturaleza

XVIII 1. Y encontró allí mismo una gruta, e hizo entrar en ella a María. Y, dejando a sus hijos cerca de ésta, fue en busca de una partera al país de Bethlehem.

2. Y yo, José, avanzaba, y he aquí que dejaba de avanzar. Y lanzaba mis miradas al aire, y veía el aire lleno de terror. Y las elevaba hacia el cielo, y lo veía inmóvil, y los pájaros detenidos. Y las bajé hacia la tierra, y vi una artesa, y obreros con las manos en ella, y los que estaban amasando no amasaban. Y los que llevaban la masa a su boca no la llevaban, sino que tenían los ojos puestos en la altura. Y unos carneros conducidos a pastar no marchaban, sino que permanecían quietos, y el pastor levantaba la mano para pegarles con su vara, y la mano quedaba suspensa en el vacío. Y contemplaba la corriente del río, y las bocas de los cabritos se mantenían a ras de agua y sin beber. Y, en un instante, todo volvió a su anterior movimiento y a su ordinario curso.

El hijo de María, en la gruta

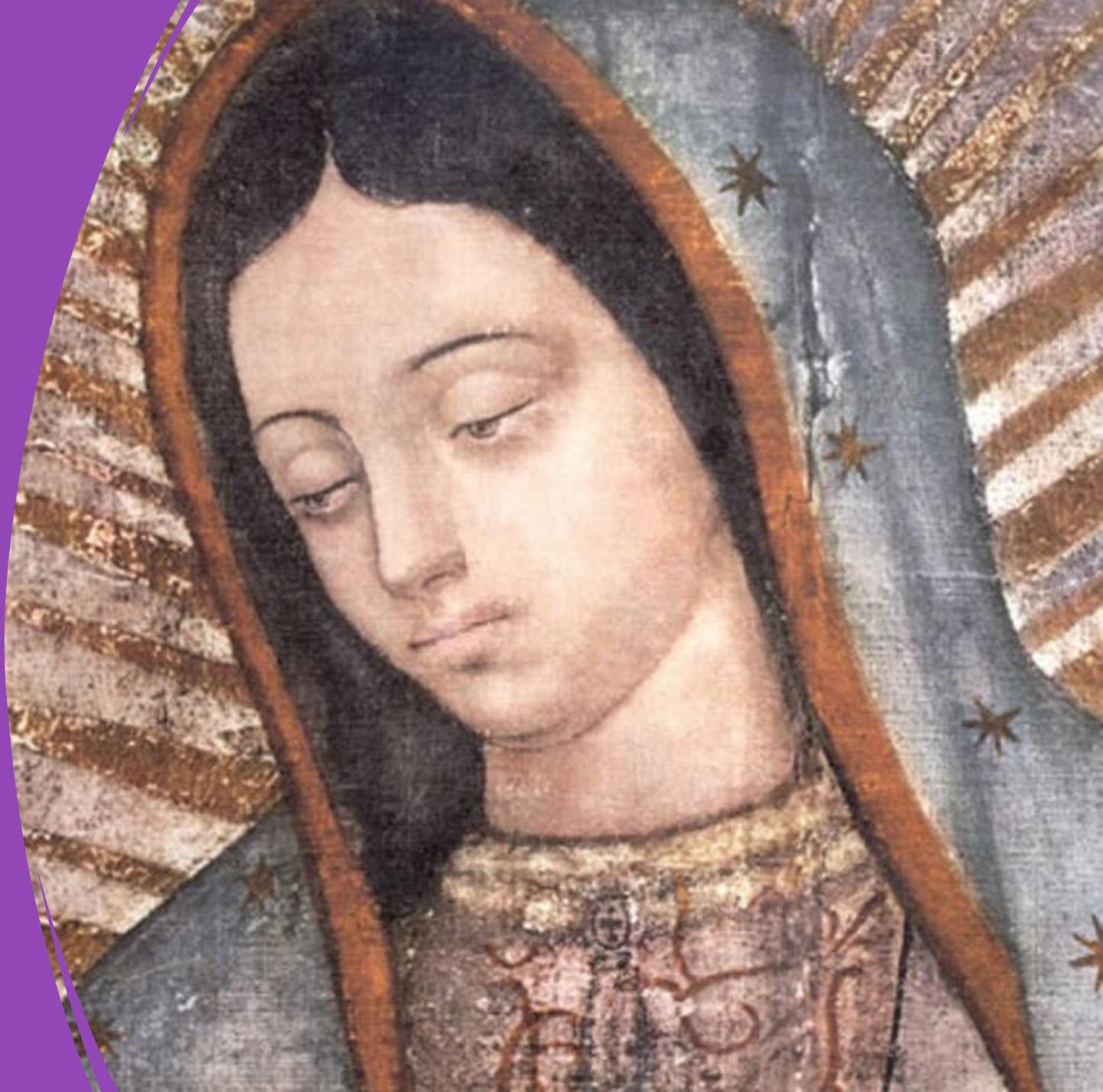
XIX 1. Y he aquí que una mujer descendió de la montaña, y me preguntó: ¿Dónde vas? Y yo repuse: En busca de una partera judía. Y ella me interrogó: ¿Eres de la raza de Israel? Y yo le contesté: Sí. Y ella replicó: ¿Quién es la mujer que pare en la gruta? Y yo le dije: Es mi desposada. Y ella me dijo: ¿No



- ¿Cómo caminamos hoy por esta tierra sagrada, de cara a Dios, los demás y la naturaleza?
- ¿Descalzos o con botas? ¿Conectados vitalmente con todo o en modo electrónico?
- ¿Al encuentro de Dios y de los demás o cabizbajos y encerrados en nosotros mismos?



-
- ¿Cómo me preparo para realizar opciones, lo más adecuadas, a la luz del evangelio de la vida y la fraternidad?
 - ¿Cuáles son los criterios que dominan mis decisiones? ¿El bien común o solo el bien personal?
 - ¿Qué me mueve hoy, el dinero, la diversión, o la gratuidad, la solidaridad, el pensar con el corazón?



- ¿Cómo participamos hoy de la maternidad de la Virgen, sobre cada uno de nosotros y la nuestra sobre los demás?
- ¿Reconocemos su maternidad de manera real, otorgada por Jesús, sobre nosotros y toda la Iglesia o la sentimos muy lejana y celestial?
- ¿Tiene nuestra vida de fe los rasgos de la fe de María o vivimos, en la práctica, sin Madre y sin referente?

